

Impotente para detener la marcha de un trabajo flegmático, la sangría puede, sin embargo, desempeñar un papel profiláctico en esta misma flegmasia, y si el método experimental no nos da cuenta exacta y suficiente de estos hechos, la clínica, y sobre todo la clínica quirúrgica, nos ha demostrado á cada instante la ventajosa influencia de las sangrías generales para evitar los fenómenos inflamatorios que determinan los traumatismos. Así, la sangría, apenas practicada en nuestras salas de medicina, presta todavía grandes servicios en las de cirugía.

En las fiebres  
esenciales.

En el grupo de las fiebres esenciales, la sangría sólo puede desempeñar un papel antitérmico, y volveré á insistir sobre este punto cuando nos ocupemos del tratamiento de estas fiebres. Pero este papel antitérmico se consigue á costa de un profundo trastorno verificado en la economía, sin que por esto se destruya la causa misma de los accidentes febriles. Las doctrinas de los microbios, que en nuestra época juegan importante papel en la patogenia de las enfermedades infecciosas, nos explican perfectamente la impotencia de la sangría en estos casos, puesto que no impide en manera alguna el desarrollo de estos organismos en la masa del líquido sanguíneo.

En las fiebres  
inflamatorias.

La sangría estará más indicada en las fiebres inflamatorias, ó al menos en aquellas que acompañan á las flegmasias locales; fiebres que presentan á menudo una gran elevación de temperatura, como en la pneumonía. Teniendo en cuenta los efectos fisiológicos de las emisiones sanguíneas, se comprende fácilmente que haya sido adoptada por la mayoría de los médicos, puesto que dirigiéndose contra una afección que, por su evolución normal, tiende á curar espontáneamente, las sangrías, y sobre todo las hechas, por decirlo así, golpe sobre golpe, disminuían la opresión del enfermo, rebajaban su temperatura y

levantaban el pulso; pero se ignoraba entonces á qué precio se obtenía este alivio pasajero.

En los casos en que la acumulación en la sangre de productos tóxicos determina accidentes generales graves, se comprende que la sangría pueda tener una acción favorable por privar á la economía de estos productos tóxicos. Tal es lo que sucede en los casos de insuficiencia renal, y cuando la urotoxina se acumula en la sangre, produciendo así el cuadro tóxico tan complejo al que se ha atribuído el nombre general de uremia. Por esta razón las sangrías practicadas con largueza tienen una influencia beneficiosa en la eclampsia (1) y en la disnea urémica. Dieulafoy todavía ha ido más adelante y ha aconsejado en estos casos la transfusión.

Como veis, señores, las emisiones sanguíneas generales no están indicadas fuera de la eclampsia más

(1) Baudelocque afirmaba que nada podía reemplazar á la sangría en las convulsiones de las mujeres embarazadas. M<sup>me</sup> Lachapelle participa de igual opinión. Depaul ha aplicado extensamente el método de las emisiones sanguíneas; saca hasta 2.000 gramos de sangre. He aquí, según Charpentier, el resultado de su práctica:

*En la Maternidad.*

Sangría simple... 56 por 100 de muertes.  
— repetida. 55 — —

*Otras observaciones.*

Sangría simple... 50,6 por 100 de muertes.  
— repetida. 21,6 — —

Se puede deducir de estas cifras,

que la repetición de las emisiones sanguíneas ha dado mejores resultados que la flebotomía simple, tanto mejores cuanto que en el primer caso se trataba probablemente de casos más graves, puesto que hubo necesidad de volver á practicar la operación.

Peter ha insistido nuevamente sobre esta cuestión y deduce también la aplicación de las sangrías, no solamente como medio curativo, sino también como medio preventivo. Se ha aconsejado asimismo emplear las emisiones sanguíneas en todos los casos de convulsiones urémicas, y Fonssagrives y Peter han citado casos de curaciones rápidas por el empleo de estas sangrías (a).

(a) Lachapelle (M<sup>me</sup>), *Pratique des accouchements*, tomo III, págs. 29 y 30.—Depaul, *Bull. de l'Acad. de medec.*, 1854.—Charpentier, *De l'influence des divers traitements sur les accès d'éclampsie*. Tesis de agregación, 1872.—Peter, *Leçons de clin. méd.*, tomo II.—Fonssagrives, *Considérations pratiques sur l'action déplétive des émissions sanguines générales* (*Bull. de Therap.*, tomo II, pág. 5, 1859).

que en los estados congestivos, sobre todo cuando éstos dependen de un trastorno pasajero de la circulación cardio-pulmonar, y aun en estos casos, los efectos obtenidos por estas emisiones sanguíneas solamente son pasajeros.

Indicaciones  
de las emisiones  
sanguíneas  
locales.

Las emisiones sanguíneas locales, por su doble acción revulsiva y descongestionante, tienen aplicaciones mucho más numerosas, y se comprende que en los casos de congestión local con manifestaciones dolorosas se haya recurrido á las emisiones sanguíneas locales. De este modo, en la pleuritis que acompaña á la pleuresía y á la pneumonía, las ventosas escarificadas y las sanguijuelas pueden darnos buenos resultados; asimismo en las congestiones de la médula, en las nefritis inflamatorias, en ciertas congestiones del hígado y del útero, nos veis usar todavía estas emisiones sanguíneas locales. Como en las emisiones sanguíneas locales los efectos revulsivos son más poderosos que los de la pérdida de sangre, se concibe la superioridad de las ventosas escarificadas sobre las sanguijuelas; por eso son más empleadas las primeras que las segundas, y se tiende á sustituir las sanguijuelas con las ventosas escarificadas en casi todos los puntos de la economía.

Tales son, señores, las consideraciones que quería presentaros sobre las emisiones sanguíneas, que nos demuestran el papel modesto, pero útil, que en adelante están llamadas á desempeñar en la terapéutica, así como también que á pesar de los vivos ataques de que han sido objeto, y de la decadencia en que se encuentran, no deben abandonarse por completo.

En la próxima lección me ocuparé de una de las consecuencias de estas emisiones sanguíneas, esto es, de la anemia y de su tratamiento.

## LECCION TERCERA

### TRATAMIENTO DE LAS ANEMIAS

RESUMEN.—Historia.—De la anemia y de la clorosis.—De las diferentes especies de anemias.—Alteración de la sangre en las anemias.—De los glóbulos rojos.—Su composición.—De la oxihemoglobina.—De la evolución.—De los glóbulos.—De las anemias esenciales y sintomáticas.—De la clorosis.—De la importancia de la numeración de los glóbulos y de la dosificación de la hemoglobina.—Tratamiento de las anemias.—Tratamiento farmacéutico.—Del hierro.—Historia.—Acción del hierro.—Absorción del hierro.—Eliminación del hierro.—Del modo de introducción del hierro.—De las preparaciones ferruginosas.—Del hierro reducido.—De los óxidos de hierro.—Del óxido de hierro dializado.—De las sales ferrosas y férricas.—De las preparaciones ferruginosas en general.—De las aguas ferruginosas.—De las aguas ferruginosas artificiales.—Elección de una preparación ferruginosa.—De los inconvenientes de la medicación ferruginosa.—Del estreñimiento.—De la coloración de los dientes.—De los dolores estomacales.—De las cantidades de hierro absorbidas al día.—De la acción específica del hierro.—De las medicaciones coadyuvantes.—Del manganeso.—Del arsénico.—De la hidroterapia.—De la aeroterapia.—Tratamiento higiénico.—De la alimentación.—¿Se deben tratar todos los casos de clorosis?—De las anemias perniciosas.—Su tratamiento.

### SEÑORES:

No hay enfermedad más frecuente que la anemia, y se puede decir con justa razón que nuestra época es el siglo de los anémicos; no os extrañaréis, pues, que insista acerca del tratamiento de estas afecciones.

Desde que el profesor de la Facultad de Montpe-

Historia.

(1) Si los antiguos conocían con seguridad la anemia, hablaron en verdad poco de ella en sus obras. En tiempo de Hipócrates se encuentra mucho la palabra *ἀναιμία*, que se aplica á individuos mezcquinos y exangües. Galeno, que ha ser-

vido de guía á todas las generaciones médicas hasta el siglo XVII, no hace mención de la anemia.

En 1620, Varandal, que se intitula Varandæus, en su tratado de las enfermedades de las mujeres indica los colores pálidos, á los que